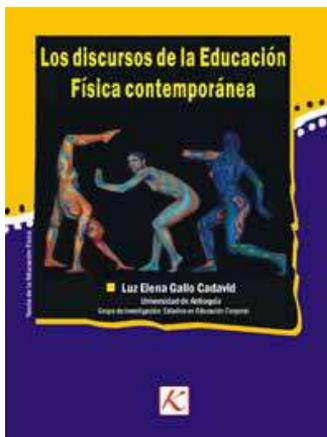


# La Educación Corporal: ¿un discurso inaugural en Colombia?

A propósito del libro *Los discursos en la Educación Física contemporánea*

Javier Taborda Chaurra<sup>1</sup>



Autora: Luz Elena Gallo Cadavid  
Editorial: Kinesis  
Edición: 2010  
ISBN: 978-958-8269-54-2  
Páginas: 346  
Formato: 17 x 24 cm

El texto *Los discursos en la Educación Física contemporánea* de la investigadora colombiana Luz Elena Gallo Cadavid se convierte a partir de ahora en una referencia obligada para la comunidad académica dedicada al asunto del estudio crítico y de la práctica de la Educación Física. Para la autora, la superación de la visión reduccionista del cuerpo y del movimiento, asociados al modelo “cuerpo-máquina”, pasa por entender discursos de autores que han sido referentes fundamentales para “la configuración teórica de la Educación Física” (p.11).

Según la investigadora, se plantean varios elementos que justifican la publicación de una obra centrada en los discursos contemporáneos de la Educación Física, que tienen como referentes la fenomenología del cuerpo y la antropología pedagógica. En esta dirección, el texto es relevante:

1. Porque la corporalidad puede ser pensada desde otro lugar, a partir de los aportes de la fenomenología y la antropología pedagógica. En tal perspectiva, la superación de la tradición platónico-cartesiana que ha fundamentado la construcción del pasado y el presente de la Educación Física, pasa por el develamiento en los discursos de aquello que no habíamos apreciado, esto es, que una concepción mecanicista iluminó y aún ilumina expresiones discursivas muy reputadas ante las comunidades académicas, que apropiaron los discursos sin la mediación de herramientas de análisis potentes, que hagan posible “la configuración de un marco reflexivo... que permite pensar desde otro lugar la corporalidad en Educación”.

2. Porque la idea “cuerpo máquina” inunda las explicaciones que se dan a la Educación Física y en consecuencia lo que del cuerpo puede decirse y enseñarse en ella. Cuestión que no debe ser motivo solamente de crítica superficial, sino más bien, de profundo análisis y comprensión crítica con miras a problematizar “...la mirada del cuerpo y del movimiento corporal” y a proponer un renovado pensamiento para encontrar “...nuevas formas de entender el cuerpo y las prácticas corporales que se desarrollan en Educación Física” (p.9).

<sup>1</sup> Doctor, Profesor Universidad de Caldas, Manizales. Facultad de Artes y Humanidades, Departamento de Estudios Educativos.

3. Porque el reduccionismo del cuerpo y del movimiento corporal es necesario entenderlo desde discursos contemporáneos que han servido como referentes para la Educación Física. El modelo que proponen tales discursos, en mayor o menor medida, con mayor o menor sutileza, escinden al sujeto, plantean sus maneras de estar en el mundo como esferas separadas, sus modos de existir se configuran dualmente o como “pura subjetividad” o como pura “cosa física”, cuestión que debe salir de la oscuridad de la opinión y ponerse de relieve para, a partir de ello, apostar por la educación corporal, una especie de nuevo paraíso que podría ayudar a superar aforismos consuetudinarios derivadas del dualismo platónico-cartesiano.

Aunque no es en esencia solamente una obra histórica, en esta perspectiva acierta la autora en trazar muy bien la matriz espacio-temporal a partir de la definición de “momentos del pensamiento” de los autores que convoca y de la vinculación de la contemporaneidad como escenario. Igualmente, hace un tránsito limpio por las fases documental, explicativo-comprensiva y escritural, que deja entrever el rigor con que fueron consultadas las fuentes, recogidos los testimonios, analizados los indicios, interpretadas y comprendidas las categorías sustanciales, hecha la prueba documental, para componer, por último, de manera coherente, el escrito. Finalmente, recurrir a notas biográficas de los autores que se mencionan en el texto constituye un complemento vital para dar cuenta de la génesis de los intereses intelectuales de los mismos y de los momentos de sus reflexiones.

En la perspectiva hermenéutica, la obra, iluminada por referentes de la antropología pedagógica y la fenomenología, reliva en cada discurso contemporáneo seleccionado sus concepciones de cuerpo, del movimiento corporal, del ser humano y la educación. Y lo hace con justeza, al considerar tanto aspectos de profundo interés en los autores y los aportes de indudable valor en sus apuestas, como aquellos elementos conceptuales que permiten apreciar matices fisicalistas, mecanicistas o dualistas en las expresiones discursivas de los mismos.

El libro se compone de tres partes y de una minuciosa selección bibliográfica organizada por criterios asociados a fuentes primarias, secundarias, temáticas e imágenes.

*Parte 1. Referentes conceptuales.* Aquí la autora, en tres entradas amplias, expone referentes conceptuales sobre la fenomenología del cuerpo, la antropología pedagógica y una búsqueda que concreta: la antropología pedagógica-fenomenológica; búsqueda y encuentro que hace aparecer profundamente interpenetrados y que dan luces a los procesos de develamiento de visiones de cuerpo, movimiento corporal, ser humano y educación en relación con los diferentes autores.

En los referentes conceptuales sobre la fenomenología del cuerpo, se muestran diferentes perspectivas de este último y de la motricidad, y sin embargo, ellas se contrastan con frecuencia con la idea de la autora, según la cual, lo que aparece como cuerpo no se limita ni a una objetivación ni a una subjetivación del mismo. En sus palabras:

El cuerpo en tanto objeto nunca puede limitarse a ser una simple cosa, ni tampoco puede limitarse a ser pura subjetividad; se puede decir que se trata de una subjetividad encarnada y de una encarnación del sentido, como aquel que transcurre en todo pensamiento. En tanto sujeto encarnado, el ser humano es espíritu encarnado y carne espiritualizada; también el cuerpo es impensable sin la conciencia y, a su vez, la conciencia es impensable sin el cuerpo. (p.57)

En el cuerpo en movimiento, el movimiento trasciende concepciones espiritualistas, subjetivistas y organicistas. Desde su perspectiva el movimiento está “...ligado a la vivencia, las emociones, las percepciones, el estado de ánimo, el sentir corporal el propio cuerpo expresa tanto una actitud naturalista como una actitud personalista o espiritualista” (p.92). El cuerpo es totalidad, unidad de tonalidad, armonía, polifonía sublime, parece decirnos la profesora Gallo.

En la obra, fenomenología, hermenéutica y antropología pedagógica configuran unidad, se funden en “teoría-método” para coadyuvar en el

proceso de develamiento de lo que hay detrás de los discursos contemporáneos de la Educación Física en relación con el cuerpo, el movimiento corporal, el ser humano y la educación.

*Parte 2. Reflexiones críticas sobre el pensamiento de los principales autores de la Educación Física contemporánea.* En este apartado, en cuatro entradas, la obra presenta los “momentos del pensamiento” de Jean Le Boulch, José María Cajigal, Pierre Parlebas y Manuel Sergio. Y lo hace en cada uno, con la presentación de su biografía, de las ideas centrales que dan soporte a su pensamiento y con críticas certeras y aplausos a sus cercanías con perspectivas mecanicistas de cuerpo y movimiento o a sus contribuciones en el escenario de disputa teórica de la Educación Física contemporánea.

De Jean Le Boulch destaca su método psicomotriz y el giro que posibilita el paso de una tendencia deportivo-militar en Educación Física a una tendencia psicomotriz apoyada en la idea de cuerpo pensante, muy cercana a un rescate sutil de la *res cogitans* como fundamento de la relación cuerpo-movimiento; por lo cual llega a plantear su crítica a Le Boulch, al ver en ello una cierta carga cogitaria, un privilegio, al parecer, al “yo pienso” cartesiano y en tal sentido, una expresión de reduccionismo.

De José María Cajigal expone su compromiso con la idea de que “el hombre está compuesto de cuerpo y alma, y entre ambas hay una estrecha unión” (p. 184) y su inscripción en la corriente del deporte formativo. En relación con el autor en mención, en la obra de Gallo aparece una afirmación según la cual el pensamiento de Cajigal es solidario con las teorías afirmativas de la educación y con el discurso de los valores cristianos, además de asociar su discurso a reflexiones no desarrolladas en torno a la determinación de cuál es el asunto esencial en la constitución del hombre: o la mente, o el cuerpo, o ambas al mismo nivel. Critica la autora a Cajigal dado que en su apuesta “no presenta una solución al cartesianismo porque, en ningún momento se aleja de los cimientos de la moralidad y la teología cristianas” (p. 216).

Sobre Pierre Parlebas desarrolla amplios planteamientos en torno a su Praxiología Motriz y a la acción motriz como noción que le da impronta a la apuesta teórica de este autor y que constituye uno de sus aportes sustanciales a la configuración de la Educación Física y que “reafirma su carácter pedagógico” (p. 260). Por no hacer alusión al cuerpo en su discurso, es radical la profesora Gallo al colocar en primer plano la noción de “cuerpo negado” en Parlebas, afirmando tal expresión en testimonio del propio autor, según el cual “...del concepto de cuerpo se ocupan los filósofos, en cambio los educadores físicos se ocupan del cuerpo. Ahondar en el concepto de cuerpo no tiene un sentido para el educador físico” (p. 261). A pesar de que, en Parlebas, hay ‘intento’ por abordar la acción motriz por fuera del mecanicismo, la interpretación de la autora lleva a pensar que sus análisis quedan relegados al mismo, ya que recurre a “la idea de partes agregadas”, que no interpenetradas, mutuamente encarnadas o espiritualizadas, tal como al parecer y como ideal, deberían comprenderse en una perspectiva de ser en el mundo, ser en movimiento o estar en movimiento como unidad.

De Manuel Sergio destaca su papel en la configuración de la Ciencia de la Motricidad Humana que como paradigma define “el paso de lo físico a la Motricidad Humana el paso de lo simple a lo complejo... el rechazo al dualismo antropológico... y la discontinuidad en el análisis histórico de los saberes” (p.267). Como paradigma lo cuestiona al apreciar sus desarrollos aún muy jóvenes y poco consensuados; en cuanto corte epistemológico con otras construcciones teóricas, es escéptica, entre otros asuntos porque aprecia que en Manuel Sergio predomina aún la idea de “... la motricidad como criada de la conciencia” (p. 294). Devela el texto que en Manuel Sergio no aparece con claridad “el cambio conceptual entre el movimiento corporal que se explica a partir del cartesianismo y el fenomenológico” (p.273).

*Parte 3. Epílogo.* En este acápite, es posible que la autora se haya quedado corta con la nominación; porque, no es epilogar precisamente lo que hace, sino más bien tejer con maestría una “síntesis de su obra” y, al mismo tiempo, “abrir puertas al estudio y comprensión” de

la educación corporal desde los momentos del pensamiento de los autores que retoma. De hecho, inicia el tránsito necesario a la educación corporal y al tiempo, abre horizontes, incita a la apertura. El epílogo, entonces, no declara que la obra de la autora acaba, anuncia más bien que un fructífero programa empieza.

La obra de Gallo puede considerarse en el estado actual del desarrollo del conocimiento en Educación Física, como una obra inaugural. Significa, en el presente, la apertura de posibilidades de disputa académica en torno a un asunto que la misma autora expone como colofón “último” en su disertación: “nos permite abrir el horizonte temático para ver de otra manera la corporalidad en la educación” (p.316). Dicho en otros términos,

en *Los discursos en la Educación Física contemporánea* aparece una especie de nueva tierra prometida, en cuyo camino, desde ya, aparecen dudas, lagunas de conocimiento, problemas e intereses que seguramente enriquecerán el escenario de la disputa académica y de apuestas importantes en los procesos de transformación del pensamiento de profesionales y académicos, y de re-significación de concepciones y prácticas. La nueva tierra prometida, cual aldea encaramada, está a la vista. La apuesta por la educación corporal está en perspectiva; recorrer el camino que conduce a ella apenas se anuncia y transitar en él no va a estar exento de dificultades.